B. Martín Sánchez
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

LAS PROFECÍAS DE LA BIBLIA

Las mesianicas y otras más prueban la divinidad de la Biblia y que Jesucristo es Dios

Toda la Biblia está inspirada por Dios... (2 Tim. 3,16)
"Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo
(San Jerónimo)

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
SEVILLA 41003

ISBN: 84.7770-564-X
D.L.: Gr. 980-2001
Impreso en España
Printed in Spain

PRESENTACIÓN

La Biblia es una colección de 73 libros procedentes de diversas épocas y de autores humanos distintos. Estos fueron los autores instrumentales y secundarios, pero racionales de este prodigioso libro, que por estar ahora los 73 reunidos en uno, lo llamamos la Biblia, el libro por excelencia, cuyo autor principal es Dios, porque Él se valió de los autores humanos, ilustrando su entendimiento y moviendo su voluntad para que escribieran todo y sólo lo que Él quiso.

La Biblia es un tejido de profecías y éstas son las que nos demuestran que la Biblia es un libro inspirado por Dios, porque sólo él conoce el porvenir. Al ver, pues que lo anunciado siglos antes, se cumple luego con exactitud, resulta que esta escritura es una Escritura divina, y por tanto que Jesucristo es Dios.

Y que sólo Dios conozca el porvenir nos lo dice así Él por el profeta Isaías, cuando interpela a los falsos profetas: *"Anunciadnos el porvenir, para que sepamos que sois dioses"* (Is. 41,26). *"¿Quién predijo estas cosas desde antiguo?. ¿No soy Yo Yahvé? Pues fuera de mi no hay otro Dios"*

En la Biblia hay muchas profecías mesiánicas,

que anuncian al futuro Mesías y se cumplen en Jesucristo, tales son las relativas a su nacimiento, a sus milagros, a su pasión y muerte, etc..., que nos están diciendo que de nadie se ha escrito su vida antes de nacer, sino sólo de Jesucristo. Él es el personaje central de la Biblia, pues en Él convergen todas las profecías, y a los que nos preguntan ¿de qué trata la Biblia? tenemos que decirles: trata de Jesucristo, porque Él lo dijo: *"Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los salmos"* (Lc. 24, 44-46). *"Investigad las Escrituras, ellas son las que están dando testimonio de Mi"* (Jn. 5,39).

En este libro comenzaré diciendo: ¿Qué es una profecía? cómo interviene Dios en los acontecimientos humanos, enumerando algunos casos particulares, y luego hablaré de las diversas profecías mesiánicas y de otras muchas más que se realizan también por la intervención de Dios... Y terminaré con un apéndice hablando de la Biblia Católica y su diferencia con otras biblias.

Dios ilumine a mis lectores a que cada día conozcan más y más el valor de la palabra de Dios.

Benjamín Martín Sánchez
Zamora, 1 enero 2001

LAS PROFECIAS EN LA BIBLIA

¿Qué es una profecía?

Profecía es la predicción cierta de un suceso futuro, que ninguna criatura puede saber, sino sólo Dios.

La profecía es posible, porque Dios conoce el futuro y puede revelarlo. Y se comprueba porque se puede demostrar que fue hecha y que luego fue cumplida.

De hecho tenemos que sólo Dios conoce el porvenir, como citamos en el prólogo en estos textos: (Is. 41,23; 46,10).

En el Antiguo Testamento vemos que Dios preanunció por los profetas muchas cosas relativas a Jesucristo, como luego veremos, las que después vemos cumplidas. Compárese vg. Miqueas, 5,2 con Mt. 2, 4-5), y el salmo 21 (22 hebreo) vers. 19 (profecía hecha mil años antes de Cristo, con Jn. 19,24).

Jesucristo anunció de antemano muchas cosas, que sólo Él como Dios, podía conocer, y que luego se cumplieron: vg. Mc. 14, 30-31 y 72; 14,18 y 43-45). Que del templo de Jerusalén no quedaría piedra sobre piedra: Mc. 13,2).

Intervenciones de Dios

Las intervenciones de Dios son muchísimas: Desde la creación del mundo, del castigo del diluvio universal, en la elección de Abraham, tan importante con el que empieza la historia de Israel, el pueblo escogido por Dios, y además la historia de la redención del género humano, y sigue su intervención con sus hijos Isaac y Jacob, al que le dijo en su huida a Mesopotamia: "Yo estaré contigo en todos tus caminos y te restituiré a esta tierra".

La historia de José, el hijo de Jacob, es maravillosa, vendido por sus hermanos, va a Egipto y Dios, dice la Biblia, estaba con él, y llegó a ser virrey de Egipto y perdona a sus hermanos y lo salva.

Toda la Biblia está llena de las manifestaciones e intervenciones de Dios. Fijémonos solamente en estos dos casos siguientes:

Casos de manifiesta intervención de Dios

El primero, el de Absalón. Este supo granjearse numerosos partidarios y levantar bandera de rebelión contra su padre David, y sucedió que el íntimo consejero de David, Ajitofel, se había pasado el partido de Absalón. Avisado David que

Ajitofel estaba entre los conspiradores con Absalón, exclamó: *"Te ruego, oh Yahvé, que confundas el consejo de Ajitofel"* (2 Sam. 15,31).

Al saber esta noticia, llamó a Cusai, amigo suyo, y le dijo se pasara a Absalón para desbaratar el consejo de Ajitofel. Absalón reunió su consejo a fin de deliberar la táctica que había de tomar.

- *Ajitofel* dio este consejo: Deben aprovecharse estos momentos con 12.000 hombres. Yo me comprometo con ellos a caer esta misma noche sobre los enemigos, a derrotarlos y a apoderarme del rey.

- *Cusai*, al que llamaron luego para que diera su consejo, les dijo (una vez que le descubrieron el consejo de Ajitofel): *"No me parece bueno esta ocasión el consejo de Ajitofel, porque los guerreros de David, sedientos de venganza, se arrojarán sobre sus adversarios como la osa embravecida cuando le quitan los cachorros. Mal conoce a David, valiente y hábil guerrero, el que se imagine sorprenderle desprevenido. Para asegurar el triunfo, reunamos a todos los soldados de Israel".*

"Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: "El consejo de Cusai arquita, es mejor que el consejo de Ajitofel"; porque Yahve había determinado frustar el acertado consejo de Ajitofel, pues Yahvé

quería traer el mal sobre Absalón" (2 Sam. 12,14).

En otro caso, el de Amasías, rey de Judá, vemos también clara la intervención de Dios. Amasías, creyéndose invencible, provocó a un combate al rey de Israel, al decirle: "Ven, que nos veamos las caras" (expresión equivalente a un declaración de guerra; mas el rey de Israel, que era entonces Joás (hijo de Joacaz), le dio este prudente consejo: "No se ensoberbezca tu corazón con la victoria de Edom. Quédate en tu casa, ¿para qué quieres provocar la guerra para que en ella caigas tu y Judá contigo?".

Amasías no quiso escucharle, porque era voluntad de Dios entregarle en manos de sus enemigos, en castigo de su apostasía.

Estos dos casos referidos nos ponen de manifiesto como Dios interviene en todos los acontecimientos de nuestra vida y en la de todos los hombres.

LAS PROFECIAS MESIANICAS

Jesús es el Mesías

Antes de enumerar las profecías que anuncian la venida de Jesucristo al mundo, expondremos las principales razones que tenemos para decir que Él es el Mesías.

1ª Porque el mismo Jesús en el coloquio que tuvo con la samaritana al decirle ésta: *"Sé que está para llegar el Mesías (el llamado Cristo), cuando Él venga nos instruirá en todo", le contestó: "Yo soy el que habla contigo"* (Jn. 4, 35-36).

2ª Estando Jesús ante el tribunal del sumo sacerdote Caifás, al decirle éste: *"¡Te conjuro por Dios vivo que nos digas si tu eres el Mesías, el Hijo de Dios!", Jesús le contestó: "Tu lo has dicho. Además os digo que veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo sobre las nubes del cielo"* (Mt. 26, 63-64).

3ª Los ángeles en el nacimiento de Jesús, lo anunciaron como Mesías, Señor y Salvador (Lc. 2,10).

4ª El mismo Jesús también lo demostró con sus milagros. Juan Bautista estaba en la cárcel, y al oír las maravillosas obras de Cristo, le envió a decir por dos de sus discípulos. *"¿Eres tu el que ha de venir (el anunciado por los profetas) o esperamos a otro?"*. Jesús en vez de una larga respuesta, les muestra los milagros que estaba haciendo cuando llegaron, y les dijo: *"Id y contad a Juan lo que oís y véis. Los ciegos ven, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados"* (Mt. 11,3; Is. 35, 5-6; 61,1). De este modo les prueba que Él es el Mesías.

Profecías mesiánicas

Las profecías que tenemos en el Antiguo Testamento prueban que Jesús de Nazaret, cuya venida al mundo van anunciando, es el verdadero Mesías, porque todas ellas se cumplen en Él. Las principales y más claras son las siguientes:

1

- En Gén. 12, 2-3 vemos que Dios hace una promesa a Abraham unos 2000 años antes de Cristo, pues le dice: *"Sal de tu patria, de tu parentela, de la casa de tu padre para la tierra que yo te indicaré y te haré un gran pueblo... EN TI serán benditas todas las naciones de la tierra"*.

Esta profecía se la repitió luego a Isaac (Gén. 26,24) y luego a Jacob (Gén. 28,4).

San Pablo comenta esta profecía diciendo: *"EN TI, en uno de tus descendientes, que es Cristo, serán benditas todas las naciones de la tierra"* (Gál. 3,16). De la lejana descendencia de Abraham nacería un día el Mesías (cuya partida de nacimiento tenemos en Mt. 1,1-6).

2

"No se apartará de Judá el cetro (=el poder supre-

mo), ni de entre sus pies el poder de mando, hasta que venga Aquel a quien pertenece y obedecerán los pueblos" (Gén. 49,10).

El significado de esta profecía es claro. El poder soberano permanecería en la tribu de Judá hasta la llegada del Mesías, y se extinguió unos treinta años antes del nacimiento de Cristo, cuando Heródes el Grande, extranjero de nación, asumió el mando de los judíos y Palestina cayó en poder de los romanos.

3

"Yo suscitaré de en medio de tus hermanos un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les hablaré cuanto yo le mandare... Y si alguno no escucha las palabras que él dirá en mi nombre, Yo le pediré cuenta de ello" (Dt. 18, 18-19).

Esta es un profecía en la que Moisés anuncia al Mesías como profeta, y este profeta es Jesucristo, como nos los dice claramente en el libro de los Hechos de los Apóstoles (3,23).

4

En Isaías (ocho siglos antes) dijo que el Mesías nacería de una Virgen, y llevaría el nombre de

Emanuel, y en Mt. 1,22-23) lo vemos cumplido, pues al dar a la luz la Virgen, dice el evangelista: *"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta que dice: He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo y se le pondrá por nombre Emmanuel".*

5

También Dios dice por el profeta Isaías: *"¡Valor! No temáis, he aquí a nuestro Dios... Viene el mismo, y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, se abrirán los oídos de los sordos? hablarán los mudos, etc"* (Is. 35, 4-5).

Todo lo dicho en esta profecía se cumplió materialmente en Jesucristo que vino en persona, como podemos ver por los Evangelios, e hizo muchas curaciones: verán os ciegos, oirán los sordos, hablarán los mudos, saltarán los cojos, etc...

6

En el capítulo 53 el profeta Isaías se refiere a la Pasión de Jesucristo, la que padecería como Redentor: *"Despreciado, abandonado de los hombres, varón de dolores... Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados... puesto entre malhechores. etc..."*

Si se compara este capítulo con los de la pasión del Señor en los Evangelios, veremos que concuerda en todo, padeció con admirable paciencia, fue puesto entre malhechores, o sea, entre dos ladrones...

7

Otra profecía del mismo Isaías, es la narrada en el cap. 61, 1-2: *"El Espíritu del Señor Yahvé, está sobre mi, porque el Señor me ha ungido y me ha enviado a evangelizar a los humildes..., para anunciar la libertad a los cautivos... para consolar a todos los afligidos..."* (Is. 61).

Jesús predicando en la sinagoga de Nazaret, se aplicó esta profecía para explicar su misión, y dijo: *"Esta Escritura se cumple en mi..."* (Is. 4, 18-20).

8

"Ved que enviaré, dice el Señor, a una multitud de pescadores que pescarán a los hombres..." (Jeremías 16,16).

Esta profecía se cumple en Jesucristo, pues Él eligió por apóstoles a unos pescadores, diciéndoles: *"Seguidme y os haré pescadores de hombres"* (Mt.

4,19)... y los doce apóstoles fueron por el mundo entero sembrando la doctrina de Jesucristo y sacando así del océano del error, del crimen y de la idolatría a tantas almas extraviadas...

9

Miqueas (5,2) (profecía escrita siete siglos antes de C.), compárese con Mt. 2, 3-6), y veremos que al preguntar Herodes, donde debía nacer el Mesías, los príncipes de los sacerdotes y escribas, contestaron: *"En Belén de Judá, porque así está escrito por el profeta"*.

10

Zacarías (5 siglos antes) dijo que entraría Jesús en un asnillo triunfalmente en Jerusalén, y esta profecía se cumplió el domingo de ramos, pues así lo dice el Evangelista San Mateo: *"Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta"* (2i, 4-5).

11

También el profeta Zacarías anunció la traición de Judas, quien vendería a su Maestro por treinta monedas de plata (11, 12-13; Jer. 32, 9s.

San Mateo haciendo referencia a la profecía de Jeremías, que se completa con la de Zacarías, dice: *"Tomaron las treinta monedas de plata, precio en que fue tasado, al que pusieron precio los hijos de Israel, y las dieron por el campo del alfarero, según se los ordenó el Señor"* (Mt. 26, 14-16).

12

El profeta Malaquías anunció cinco siglos antes el sacrificio de la Misa, el que había de sustituir a todos los antiguos sacrificios. He aquí sus palabras: *"No me son gratas vuestras ofrendas, porque desde que nace el sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se ofrece a mi nombre un sacrificio, una oblación pura, porque grande es mi nombre entre las naciones"* (Mal. 1,11).

Malaquías reprende a los sacerdotes de su tiempo, porque los sacrificios que ofrecían a Dios no tenía valor, ya que le ofrecían lo peor de sus ganados, lo cojo, lo mutilado...

A los sacrificios antiguos se opondría un sacrificio que se ofrecería en todo la redondez de la tierra. Tal sacrificio no es otro que el de la Misa, renovación y actualización perpetua del sacrificio del calvario.

Mas de trescientas mil Misas se celebran todos los días en la tierra, y no hay un instante del día y de la noche en que no se ofrezca este sacrificio. Cuando acaba en Europa, empieza en América.

San Agustín dirá a este propósito: "Abrid los ojos por fin, y ved como de Levante a Poniente, no en un solo lugar..., sino en todos se ofrece el sacrificio de los cristianos, no a un dios cualquiera, sino al que predijo esto, al Dios de Israel".

13

En el salmo segundo leemos: "*¿Por qué se amotinan las gentes y trazan los pueblos planes vanos? Se reúnen los reyes de la tierra y a una se confabulan los príncipes contra Yavhé y contra su Ungido?*" (2,1-2).

En este salmo se predice que los grandes de la tierra se sublevarán contra el Mesías, y luego vemos en los Hechos de los Apóstoles cumplida esta profecía: "*Porque en verdad se juntaron en esta ciudad (de Jerusalén) contra tu Hijo Jesús, a quien ungiste: Herodes y Pontio Pilato con los gentiles y pueblos de Israel*" (4,27).

14

"*Me cerca una turba de malvados: han taladrado*

mis pies y manos y pudo contar mis huesos... Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica" (Sal. 22, 17-19).

Esta profecía de la Pasión del Señor se verificó al pie de la letra. ¿Quién no admira que el profeta haya visto y descrito mil años antes la pasión de Cristo con tales particularidades (taladrarle los pies y manos, repartir los vestidos, sortear su túnica...)?

Todo lo predicho se cumplió en Jesús, pues en Jn. 19,21, leemos: *"Para que se cumpliera la Escritura se repartieron mis vestidos y echaron suerte a mi túnica"*.

15

En el salmo 69 leemos: *"Me han dado hiel por alimento y en mi sed me dieron a beber vinagre"* (69,22).

Esta profecía también se cumplió en Jesús como aparece claramente en el Evangelio de San Mateo, 27,33, donde se nos dice: *"Llegando a un lugar llamado Góngota, o sea el Calvario, le dieron a beber vino mezclado con hiel"*.

Existen más profecías mesiánicas, y otras que aún no se han cumplido y algunas que se van cumpliendo en la actualidad, que indicaremos al

final, y todas, como palabra de Dios, se cumplirán.

Ahora citaremos otras más con las que tropezamos a cada paso en la lectura de la Biblia, citando primeramente las que tenemos en el Nuevo Testamento, especialmente las dichas por Jesucristo, y como podemos observar todas ellas nos están pregonando que la Biblia es un libro inspirado por Dios.

PROFECIAS HECHAS POR JESUCRISTO

Las profecías de Jesucristo son muchísimas, y me limito a enumerarlas y su explanación puede verse en los Evangelios, en los lugares que vamos citando:

Jesús predijo su muerte por tres veces y que sería en Jerusalén (Mt. 16,21), y que sería azotado, crucificado y que al tercer día resucitaría (Mt. 20,17); predijo también la traición de Judas (Jn. 13,26), y que Pedro le negaría tres veces (Mt. 26,34)..

También predijo la perpetuidad de su Iglesia al decir a su apóstol: *"Tu eres Pedro (la piedra) y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno (las herejías y persecuciones) no prevalecerán con-*

tra ella. He aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos" (Mt. 16,18 y 28,30).

Los fariseos oyeron estas profecías, pues cuando murió Jesucristo y lo pusieron en el sepulcro dijeron a Pilato: "*Nosotros sabemos que este seductor dijo, cuando vivía: Después de tres días resucitaré*", y por eso sellaron y custodiaron el sepulcro, y como vemos realmente resucitó, y de este hecho dirán luego todos los apóstoles "*nosotros somos testigos*" (Hech. 3,15).

También vaticinó que Jerusalén sería sitiada por los enemigos, destruida y los judíos dispersos (Lc. 21,24), y todas las profecías se cumplieron. Ahora bien, sólo Dios conoce el porvenir (Is. 41,23). Luego Jesucristo es Dios.

Profecías referentes a San Pablo

San Pedro y San Pablo hicieron varios milagros. Pedro resucitó a Tabita (Hech. 9,40), y Pablo al joven Eutico (Hech. 9,9 ss)... y referente a este apóstol se nos refiere en los Hechos de los Apóstoles que unos cuarenta judíos hicieron juramento de no comer bocado hasta matarlo (Hech. 23,12), mas Dios desbarató su intento y no lograron matarlo.

No pudieron los judíos eliminar a Pablo, y éste terminó apelando al Cesar y el tribuno Festo le dijo: *"Apelaste al Cesar; al Cesar irás"* (Hech. 25,12), y un día se le apareció el Señor y le dijo: *"Ten ánimo, porque así como has dado testimonio de mi en Jerusalén, así también lo has de dar en Roma"* (Hech. 23,13).

En la travesía a Roma cuando habían pasado mucho tiempo sin comer y temían se hundiera el vapor, Pablo animó a las 276 personas que iban con él, a que comieran porque llevaban varios días sin tomar bocado, y les dijo: *"Ninguna de vuestras personas perecerá, sino sólo la nave. Pues esta noche se me ha aparecido un ángel de Dios, de quien soy y a quien sirvo, que me ha dicho": "No temas, Pablo. Es necesario que comparezcas ante el Cesar; y Dios te ha dado gracia de todos los que navegan contigo"* (Hech. 27, 22-24), y todos llegaron a Italia.

Como podemos ver, Dios estaba con Pablo, y no dudemos que Dios interviene en todos los acontecimientos humanos.

OTRAS DIVERSAS PROFECIAS

1

Predicción hecha por Dios Abraham. En Gén.

15, 13-16 leemos: *"Ten por cierto que tus descendientes vivirán como extranjeros en una tierra no suya, donde serán reducidos a servidumbre y oprimidos, durante cuatrocientos años y tu serás sepultado en buena ancianidad..."*.

¿Quién no ve luego, leyendo el Exodo y Josué el cumplimiento de esta profecía? Esta se repite en los Hechos de los Apóstoles, en el discurso de San Esteban, que pronunció ante el Sanedrín: *"Y Dios le habló así: Que su descendencia habitaría en tierra extraña y la esclavizarían y la maltratarían por espacio de cuatrocientos años"* (7,6).

2

Profecía sobre la conversión del pueblo judío. Dios, después de decir al pueblo judío por medio de Moisés los grandes bienes que tendrían si cumpliesen sus mandamientos, les anuncia lo que le sobrevendría en el futuro: *"En tu angustia, cuando vinieren sobre ti todas estas cosas, o sea, castigos, dispersión entre las naciones etc.), en los últimos tiempos, te convertirás al Señor tu Dios y escucharás su voz, porque Yahvé tu Dios es misericordioso y no te abandonará..."* (Dt. 4, 30-31).

Esta profecía se cumplirá porque es palabra de Dios, pues está anunciada la repatriación, que se

está realizando en nuestros días en torno a Jerusalén de todas las partes del mundo y llegará su conversión, pues así lo dice Ezequiel (36,24 ss) y Oseas (3,5) y 2 Mac. 2,7).

3

Profecías anunciadas *"Si no me escucháis ni cumplís mis mandamientos convertiré vuestras ciudades en desiertos y devastaré vuestros santuarios..., os esparciré entre todas las naciones..."* (Lev. 26,29 ss).

Profecías cumplidas, pues sus ciudades y santuarios fueron devastados, y tales fueron Betel y Jerusalén. Los israelitas introdujeron el culto a Yahvé en el santuario de Betel (Gén. 12,8; 13,3s) y allí Abraham levantó un altar (Gén. 28,10-22; 31,13)..

Betel fue profanado por Jerobam, por levantar allí un altar con un toro para que no se fueran sus tribus a adorar al verdadero Dios en Jerusalén... y por el profeta Jeremías les amenaza con la destrucción del templo de Jerusalén, y así les dice: *"Haré con esta Casa, sobre la cual ha sido invocado mi nombre... lo mismo que hice con Sio (donde residía al Arca de la Alianza bajo la custodia de Helí), pues os arrojaré de mi presencia, así como he arrojados vuestros hermanos"* y de hecho el templo de

Jerusalén desapareció ya cuando fueron al destierro y luego el levantado por Herodes con los ejércitos romanos y fueron esparcidos ellos por diversos países...

4

Todas las calamidades anunciadas a los judíos, las que tenemos en los capítulos 26 del Levítico y el 28 del Deuteronomio, como el llegar a comer la carne de sus hijos... también se cumplieron (Lev. 26,29), ya cuando el hambre arreció, y Benadad, rey de Siria cercó a Samaría. Entonces una mujer dijo a otra: *"Da tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comeremos el mío"* (2 Rey. 6,29) y especialmente en la toma de Jerusalén por los ejércitos romanos, como narra en la "Guerra Judaica" el historiador judío Flavio Josefo.

5

Predicción de la ruina de Ofní y Fineés. *"Vino a Helí un hombre de Dios y le dijo: Así dice Yavhé Todos los descendientes de tu casa morirán apenas llegado a la edad viril. Y te servirá de señal lo que va a suceder a tus dos hijos Ofní y Fineés. En un mismo día morirán ambos"* (1 Sam 2,27 y 3-34).

Profecía cumplida: Entablada la guerra de los israelitas contra los filisteos, los hijos de Helí, sacerdotes, que eran escandalosos y hacían prevaricar al pueblo de Yavhé, acompañaron el Arca de la Alianza, que pidió el pueblo porque en ella se manifestaba la presencia de Dios para poder vencer con ella a los filisteos. Y estos mismos se dijeron al verla: *"Ha venido Dios al campamento. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de ese Dios poderoso? Pero mostrémonos fuertes para no ser siervos de los hebreos?"*. Dieron, pues la batalla los filisteos y fue derrotado Israel y tomada el Arca y murieron en la batalla Ofní y Fineés, y luego al saber la noticia Helí de que el Arca estaba en mano de los filisteos, murió de repente (1 Sam. 4,7 ss).

6

Josué maldice a Jericó. Una vez conquistada esta ciudad, Josué juró diciendo: *"¡Maldito ante Yahvé sea quien se atreva a reedificar esta ciudad de Jericó! Al precio de su primogénito echa los cimientos de ella, y a costa de su hijo menor coloque sus puertas. De esta manera acompañó Yahvé a Josué y su fama se divulgó por todo el país"* (Jos. 6,2).

Profecía cumplida.. Poco más de 200 años más

tarde siendo Acab, rey de Israel, *Hiel de Betel reedificó a Jericó. Sobre Abirán, su primogénito, echó los cimientos de ella, y sobre Segub, su hijo menor, puso las puertas, según la palabra que Yahvé había dicho por boca de Josué, hijo de Nun* (1 Rey. 16,34).

7

Predicción del profeta Ajias a Jeroboam. Al salir Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ajías, que iba cubierto con un manto nuevo y lo partió en doce trozos, y dijo a Jeroboam: *"Toma para ti diez trozos, porque así, dice Yahvé, el Dios de Israel Voy a arrancar el reino de manos de Salomón y te daré a ti diez tribus, una sola tribu quedará para él a causa de mi siervo David y a causa de Jerusalén"* (1 Rey. 11, 29-32) (Aquí se cita solamente la tribu de Judá, por ser la tribu de la dinastía davídica, mas el 2 Cr. 11,1 se citan as dos: la de Judá y Benjamín).

Profecía cumplida, pues por los pecados de Salomón fue dividido su reino, y por la dureza de su hijo Roboam, quedaron separadas las otras diez tribus al mando de Jeroboam, *porque así lo había dispuesto Yahvé, para cumplir la palabra que había dicho por boca de Ajías y Roboam* (1 Rey, 12,15).

8

Culpabilidad de Salomón, División del reino. Dios ya tenía advertido a todo Israel al empezar la conquista de la tierra prometida que no contrajeran matrimonio con los cananeos: *"No darás tu hija a su hija, ni tomarás su hija para tu hijo, porque ella apartará de mi a tu hijo para que sirváis a otros dioses"* (Dt. 7, 3-4).

Los cananeos hacían obras detestables y mataban a sus propios hijos (Puede verse en el capítulo 12 del libro de la Sabiduría la descripción que se hace de ellos).

Salomón fue un gran rey, porque hizo de Israel, pequeño país, un poderoso Estado y entre las obras que realizó fue la construcción del templo...; pero después de sus días de gloria, se dejó alucinar por las mujeres idólatras y pervirtieron su corazón induciéndole a erigir templo a los ídolos falsos. Fue avisado por Dios, pero persistió en el mal, y el resultado fue éste: *"Yahvé dijo a Salomón: "Por cuanto te has apartado de mi, y no has guardado mi alianza y os mandamientos que te había mandado, Yo arrancaré de tu mano el reino y se lo daré a un siervo tuyo"* (1 Rey. 11,11), y este siervo sería Jeroboam, uno de los inspectores de sus obras.

9

Profecías sobre el destierro de estos reinos. Siglos antes ya les tenía dicho por medio de Moisés: *"Si no cumplís los mandamientos de Dios, Él os dispersará entre las gentes, y sólo quedaréis un corto número en medio de las naciones a que Yahvé os arrojará"* (Dt. 4,27; Baruc, 2,20.

Cumplimiento: El reino de Israel fue llevado a Asitia y luego dispersado, y ¿Por qué? *"Porque no escucharon al Señor que les advirtió por sus profetas y abandonaron sus mandamientos"* (2 Rey. 17,13 ss).

El reino de Judá fue también castigado por Dios, siéndole advertido antes por los profetas: la toma de la ciudad de Jerusalén, la destrucción del templo y la deportación a Babilonia, y ¿Por qué? *A causa de los pecados que había cometido* (2 Rey. 24,3).

10

La duración del destierro. El profeta Jeremías advirtió a las tribus de Judá y Benjamín que duraría su destierro setenta años en Babilonia: *"Haré venir a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo haré venir contra este país y sus habitantes. El país será una desolación y un desierto y esta población servirá al rey de Babilonia 70 años"* (Jer. 25, i9-11).

Cumplimiento de la profecía: Al final del libro de las Crónicas y al comienzo del libro de Esdras, puede verse el edicto de Ciro, rey de Persia *"en cumplimiento de la palabra de Yahvé pronunciada por el profeta Jeremías"*. Al cumplirse los 70 años volvieron unos 50.000 judíos y reedificaron el templo...

11

Profecía contra Betel. Por hacerse idólatra Jeroboam, al ir como sacerdote a quemar incienso en el altar, se le presentó un profeta de Judá y gritó contra el altar por orden de Yahvé: *"Altar, altar; así dice Yahvé. He aquí que un hijo ha de nacer a la casa de David, que se llamará Josías, el cual sacrificará sobre tí a los sacerdotes de los lugares altos que quemaran incienso sobre ti y se quemarán sobre ti huesos humanos"* (Rey. 13,1 ss).

Esta profecía se cumplió más de 200 años más tarde cuando el rey Josías fue a Betel y redujo a polvo el altar y mandó sacar los huesos de los sepulcros quemándolos sobre el altar, y respeto el sepulcro del profeta de Judá... (2 Rey. 23, 15-18).

12

Vaticinio de Ajías contra Jeroboam. Abías, el

hijo de Jeroboam, enfermó y dijo Jeroboam a su mujer: *"Levántate, por favor, y disfrázate, para que no se sepa que eres la mujer de Jeroboam y vete a Silo, que allí está el profeta Ajías, el que me predijo a mi que sería rey... y él te dirá que va a ser del niño. Mas Yahvé advirtió a Ajías: "He aquí que viene la mujer de Jeroboam para consultarte a cerca de su hijo, que esta enfermo, y esto le dirás, al oír el sonido de sus pasos, pues fingirá ser otra. Al entrar por la puerta, Jeroboam le dijo: "¡Entra mujer de Jeroboam! ¿Para que finges ser otra? Soy enviado para darte un mensaje duro. Ve y di a Jeroboam: Así dice Yahvé el Dios de Israel: Yo te ensalcé de en medio del pueblo... tu has hecho cosas peores que todos los reyes que te han precedido, has dado culto a los ídolos... Voy a hacer venir sobre tu casa y barreré toda tu prosperidad... Tu, pues levántate, y cuando tus pies entren en la ciudad morirá el niño...!"*y todo se cumplió (1 Rey. 14)

13

Acad y la viña de Nabot. Acad no contaba para nada con Dios, y por satisfacer sus gustos o los antojos de la reina Jezabel, no retrocedía ante los crímenes más horrendos. Los reyes tenían palacio en Jezrael, junto a una viña perteneciente a un vecino de la ciudad, llamado Nabot.

Acab dijo a Nabot: Dame la viña para hacer un

huerto, porque esta muy cerca de mi casa, y yo te daré otra a cambio mejor; o te la pagaré en dinero. (1 Rey. 21,2). Como Nabot le respondiese que la ley le prohibía enajenar la herencia paterna, y no quisiera deshacerse de ella, se fue el rey a su palacio tan enojado que no quiso comer. Cuando expuso la causa de su tristeza a Jezabel, éste le exclamó con ironía: *"¿Eres tu quien reina sobre Israel?". Levántate y come y alégrate, yo te daré la viña de Nabot. Después envió una carta sellada con el sello real a los magistrados en la que decía: "Promulgad un ayuno y colocad a Nabot entre los primeros del pueblo, y frente poned a dos malvados, que digan contra él": "Tu has maldecido a Dios y al rey! Después sacadle y apedreadle para que muera"* (1 Rey 21, 9-10).

Levántate y come y alégrate, yo te daré la viña de Nabot. Después envió una carta sellada con el sello real a los magistrados en la que decía: *"Promulgad un ayuno y colocad a Nabor entre los primeros del pueblo, y frente poned a dos malvados, que digan contra él": "Tu has maldecido a Dios y al rey! Después sacadle y apedreadle para que muera"* (1 Rey, 21, 9-10).

Los inicuos magistrados cumplieron las órdenes de aquella mujer perversa, y Nabot murió apedreado... Al saberlo Acab se levantó gozoso, y

cuando iba a tomar posesión de la viña le salió al encuentro el profeta Elías y le dice: *"Así habla Yahvé: No sólo has cometido un asesinato, sino que también has robado. En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, lamerán también la tuya... He aquí que haré venir el mal sobre ti. Exterminaré toda tu posteridad... y los perros también comerán a Jezabel, junto al muro de Jezrael"* (1 Rey. 21, 19-23).

El oráculo se cumplió: Tres años más tarde fue herido mortalmente Acab y los perros lamieron su sangre (1 Rey. 22,38), y Jezabel también fue muerta y los perros comieron su cadáver... (2 Rey. 9, 30-37).

14

Predicción del profeta Eliseo. Benadad II, rey de Siria, reunió un ejército y puso sitio a la ciudad de Samaría. Por permanecer cerrada mucho tiempo, hubo en ella mucha hambre, llegando la comida más vil a alcanzar precios fantásticos (20 veces más que de ordinario) y se dio el caso de que algunas madres comieses a sus propios hijos...

El rey llegó a blasfemar, echando la culpa a Dios y a Eliseo... Este profeta hizo una promesa

inesperada diciendo ante el rey y los ancianos: *"Oid la palabra de Yahvé (de ese Dios a quien acabas de injuriar): "Mañana a estas horas, se venderá en la puerta de Samaría la medida de flor de harina por un siclo y también dos medidas de cebada... El oficial, sobre cuyo brazo se apoyaba el rey, contestó: "Aun cuando Yahvé abriese ventanas en el cielo, ¿podría ser eso? Eliseo le dijo: "Con tus ojos lo verás pero no lo comerás"* (2 Rey 7, 1-2).

Profecía cumplida. Todo esto sucedió como lo anunció el profeta. Aquella misma noche -sin duda por la oración-, Dios hizo que el campamento de los sirios, que tenían lleno de provisiones, lo abandonaron por un gran estrépito de carros y caballos de un gran ejército. creyeron que se acercaban para atacarlos otros ejércitos enemigos, y se levantaron al anochecer poniéndose en fuga a abandonando sus tiendas con el fin de salvar su vida.

Al amanecer se llegaron unos leprosos al campo de los sirios en busca de alimento, dieron aviso a la ciudad y entonces todos los sitiado en Samaría, llenos de gozo hallando en el campamento abundancia de provisiones al precio que había dicho Eliseo.

Para sostener el orden se colocó a las puertas de la ciudad, - el oficial, que había acompañado al

rey el día anterior, y que tenía por imposible las predicaciones del profeta, y atropellado por la gente, murió viendo la abundancia de bienes, sin poder probarlos.

15

Eliseo en Damasco... Ben Adad y Jazael. Eliseo fue a Damasco, cuando Ben Adad, rey de Siria, estaba enfermo. Jazael fue enviado, como cortesano del rey con regalos para que se presentase a consultar a Eliseo sobre la enfermedad que padecía, si sanaría pronto. Eliseo le respondió:

"Ve y dile: *"Tu curarás seguramente; pero Yahvé me ha revelado que morirá sin remedio"* (2 Rey. 8,10). *Dicho esto Eliseo quedó inmóvil, puso luego fijos sus ojos en Jazael hasta hacerle enrojecer, y se puso a llorar. ¿Por qué llora, mi señor? le dijo Jazael y Eliseo le respondió: "Porque sé el mal que vas ha hacer a los hijos de Israel: incendiarás sus ciudades fuertes, pasarán a cuchillo sus jóvenes...; pero el Señor me ha revelado que tu serás rey de Siria.*

Jazael volvió a su señor, que le preguntó que le había dicho Eliseo, y le respondió: *"Me ha dicho curarás"*. Con esto quería decirle que no moriría de su enfermedad; mas, al día siguiente, aumentando sus deseos de ceñirse la corona, estando

Ben Abad en la cama, le echó sobre la cara un cobertor y le quitó la vida, impidiéndole la respiración. Jazael le sucedió en el trono. Tanto Jazael como Jehú, vendrían a ser como instrumentos en manos de Dios para vengar los muchos pecados y sangre derramada en Israel.

16

Elías predijo a Acab, rey de Israel una sequía espantosa. Y así, presentado ante él, le dijo: *"Vive Yahvé, el Dios de Israel, a quien sirvo que no habrá en estos años ni rocío ni lluvia, sino por mi palabra"* (1 Rey 17, 1-4)... Elías tuvo que huir y esconderse en mi junto al torrente Carit hasta que se secó el torrente por la falta de lluvia y mientras tanto el profeta fue alimentado por los cuervos que le llevaron comida, y después recibió otra orden de Dios que fuera a Sarepta donde una viuda le sustentaría, y al llegar a la ciudad *"vio a la mujer viuda a la que le dijo: Tráeme, un poco de agua y cuando se retiraba, añadió: tráeme, por favor un poco de pan. No tengo pan respondió la viuda, sólo un puñado de harina y un poco de aceite para hacer un pan para mi y para mi hijo, y después morir"*.

Elías le dijo: *No temas..., pero haz primero un panecillo para mi y tráemelo y después lo haréis para*

vosotros, porque así dice el Señor: No faltará harina en la tinaja, ni aceite en la vasija hasta el día en que Yahvé envíe lluvia sobre la tierra (1 Rey. 17, 13-14). La mujer llena de fe, hizo lo que le indicó el siervo de Dios, cuya promesa tuvo exacto cumplimiento.

17

Enfermedad de Ezequías. Este rey de Judá cayó gravemente enfermo. Y lo visitó el profeta Isaías y le dijo: *"Así habla Yahvé: Dispón de tu casa, porque vas a morir y no vivirás más"*. Ezequías lloró y oró...y cuando el profeta había salido de su aposento, recibió palabra de Dios, y le dijo: *Vuélvete y dile a Ezequías: Así dice Yahvé: "El Dios de tu padre David: He oído tu oración y visto tus lágrimas. Te voy a curar y a tus días añadiré quince años más y te libraré a ti y a Jerusalén de las manos del rey de Asiria...* (2 Rey. 20 1-6).

Tres días después subía al templo el piadoso monarca para dar gracias a Dios. La noticia de tan prodigiosa curación se divulgó por todas partes. Con este motivo el rey de Babilonia, que entonces reinaba, envió con ricos presentes a una embajada para felicitarle... y fue algo imprudente, entonces Ezequías porque recibió a los mensajeros con suma benevolencia y le enseñó todos los

tesoros de oro y plata... y esto motivó la reprensión del profeta por parte de Dios. *Isaías le dijo: Días vendrán en que será llevado a Babilonia todas las riquezas que has enseñado y tus hijos serán llevados cautivos a Babilonia...*, y esta profecía se cumplió con a toma de Jerusalén por Nabucodonodor.

18

Invasión de Senaquerib y su derrota. Senaquerib, rey de Asiria, se dispuso a atacar a Jerusalén, y a este fin mandó a tres de sus primeros oficiales para intimar a Ezequías que se rindiese a discreción. Como veían que Ezequías no se rendía a sus palabras, los emisarios de Senaquerib llegaron hasta blasfemar de Yahvé, diciendo que los dioses de los pueblos conquistados no había podido oponerse a ellos...

Entonces Ezequías oró así: "Yahvé, Dios de Israel, Tu eres el Dios de todos los reinos de la tierra, porque tu hiciste los cielos y la tierra. Oye las palabras blasfemas de Senaquerib, líbranos de su mano para que sepan todos los reinos de la tierra, que Tu el solo Dios" (2 Rey. 19).

Entonces Isaías dijo a Ezequías: *No le temas, porque no entrará en la ciudad y por el camino que vino se volverá...* En aquella misma noche salió el

Angel de Yahvé e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta mil hombres, y por la mañana, todos eran cadáveres... y Senaquerib tuvo que volverse a Asiria, donde le mataron sus hijos...

19

El impío Manasés y la misericordia de Dios. La profecía sobre los crímenes que cometió este rey y sus muchas maldades y luego su conversión, la comprenderemos fijándonos ante la gran misericordia de Dos. He aquí lo que nos dice por el profeta Ezequiel:

"Si el malo se convierte de todos sus pecados cometidos (por muchos que hayan sido) y guarda todos mis mandamientos y obra según derecho y justicia, ciertamente vivirá, no morirá. No le será imputado ninguno de los pecados que haya cometido. A causa de la justicia que ha obrado vivirá. Yo no quiero la muerte del impío, sino que se convierta y viva (Ez. 18, 21-23).

Esta profecía se cumple en todo pecador que se arrepiente de pecados, y yo la veo cumplida en Manasés. Este fue uno de los hombres más perversos: Erigió altares a Baal, y a todos los ídolos, profanó templo, hizo pasar a su hijo por el fuego,

observó agüeros y practicó 1º adivinación, e hizo mucha maldad a los ojos de Dios (2 Rey. 21,6 s) y luego en el libro de las Crónicas se nos dice: *"Entonces Yahvé hizo venir sobre los hijos de Israel, los jefes del ejército del rey de Asiria, que aprearon a Manosés con ganchos, le ataron con cadenas de bronce y le llevaron a Babilonia. Cuando se vio en angustias imploró a Yahvé su Dios, humillándose profundamente en presencia del Dios de sus padres. Oró a Yahvé, y éste le fue propicio, oyó su oración y le concedió el retorno a Jerusalén, a su reino, y entonces conoció a Manosés que Yahvé es Dios, quitó de la Casa de Dios los dioses extraños..."* (2 Cr. 33,12ss).

Este ejemplo nos pregona que la misericordia infinita de Dios ofrecida a los pecadores, se cumple. El nos pide arrepentimiento de nuestros pecados.

20

Jeremías predice a Sedecías su destierro. El rey Sedecías, último de Judá, se presentó ante Jeremías y habló con él en secreto diciéndole: "Quiero preguntarte una cosa, no me ocultes nada, Jeremías le respondió: Si te lo digo, ¿no es cierto que me quitarás la vida?, y si te doy un consejo no me vas a escuchar. Sedecías le juró que no

le daría muerte ni le entregaría en mano de los que buscaban su vida.

Jereremías habló así a Sedecías: "Así dice Yahvé, el Dios de Israel. Si te pasas a los jefes del rey de Babilonia (era cuando ya tenían casi cercada la ciudad de Jerusalén) salvarás tu vida y esta ciudad no será entregada a las llamas y vivirás tu y tu familia; pero si no te pasas a los jefes del rey de Babilonia, esta ciudad caerá en manos de los caldeos y la incendiarán y tu no escaparás de sus manos. (Jer. 38).

Sedecías y los suyos no quisieron oír lo que les había dicho Jeremías, y terminaron cayendo prisioneros e incendiada la ciudad. Sedecías fue presentado ante Nabucodonosor y éste mando traer a todos sus hijos y les quitó la vida delante de él y a Sedecías le sacó los ojos , y así fue llevado a Babilonia, y como vaticinó otro profeta Ezequiel (Cap. 12) entraría en Babilonia y no la vería.

A los que quedaron en Jerusalén, después de llevar a los demás al destierro, les dijo se quedarán en Jerusalén y no fueran a Egipto, y no le hicieron caso, y terminaron cayendo por espada y muriendo de hambre.

Todos los judíos que no obedecieron la voz de Dios, que les hablaba por boca de Jeremías, terminaron mal.

Conclusión

Son muchas más las profecías que hay en la Biblia; pero éstas que presento es para que veamos que este libro divino es un tejido de profecías y que Dios es el que interviene en todos nuestros acontecimientos.... porque la Biblia "contiene y es la palabra de Dios, todos debemos leer con frecuencia, porque en ella Dios nos habla y nos enseña cómo debemos hablar y obrar para ir por el camino recto de nuestra salvación.

APENDICE

LA BIBLIA CATOLICA Y OTRAS BIBLIAS

Sabido es que la Biblia es el libro más bello y más importante que hay en el mundo, por ser "la palabra de Dios escrita", y es el más difundido del mundo por hallarse traducido a más de mil lenguas distintas, y por eso debemos saberla apreciar debidamente.

¿Hay diversas Biblias? A esta presunta diré, si bien la Biblia es propiamente una, hay diversas en el sentido que voy a explicar:

Existe vg. la llamada: "Introducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras". Esta es la que usan los llamados "Testigos de Jehová" que no esta bien traducida y en algunos pasajes se ve claramente tergiversada porque en ellos se apoyan para defender sus enseñanzas...

Aparte tenemos las Biblias protestantes, en general bastante bien traducidas del original pero hay cierta diferencia entre ellas y la Biblia católica. Veamos cuáles son estas diferencias:

Las Biblias protestantes se diferencian de las católicas principalmente en el número de libros, en el *imprimatur* o aprobación eclesiástica y en las notas o comentarios.

En cuanto al número de libros del Nuevo Testamento, propiamente no se diferencian de una Biblia Católica; en cambio, en el Antiguo Testamento las Biblias protestantes carecen de siete libros, que son: Tobías, Judit, Sabiduría, Baruc, Eclesiástico y los dos Macabeos, y esta diferencia es porque ellos se rigen de la Sinagoga judía, y el canon católico del Antiguo Testamento se basa en la versión griega llamada de los Setenta, la cual corresponde a los manuscritos más antiguos que nos han llegado... Esto queda explicado en mi libro *"¿Qué es la Biblia?"*.

Por lo que hace a la doctrina católica y protes-

tante las diferencias más fundamentales pueden reducirse a éstas:

1)El protestantismo asegura que sólo la Biblia contiene todas las verdades reveladas por Dios y necesarias para la salvación del hombre.

La Iglesia católica sostiene que las fuentes de la revelación se contienen tanto en los Libros sagrados como en la Tradición oral apostólica. Como dice el Conc. Vaticano II: "La fuente y plenitud de la revelación es Cristo, y de Él "única fuente divina" manan como formando una sola, la Tradición Sagrada y la Escritura Santa.

2) Como consecuencia de su premisa anterior, los protestantes sostienen que la lectura de la Biblia es necesaria para la salvación.

La Iglesia Católica reconoce el gran poder de la lectura de la Biblia como medio de perfeccionamiento; pero no la considera como indispensable.

3) Los protestantes pertenecen a sus respectivas iglesias (luterana, metodista, baptista, etc.) porque las creen basadas en la Biblia. No reconocen ninguna autoridad a la Iglesia Católica, porque sostienen que gran parte de sus creencias no están de acuerdo con la Biblia.

Los católicos creen *una sola Iglesia,* fundada

por Cristo. Las creencias católicas, que los protestantes no aceptan, provienen de la tradición oral recibida de la boca de Jesucristo por los apóstoles y guardada en la Iglesia por siglos, o bien de interpretar correctamente la Biblia.

4) Para los protestantes, en virtud de su "libre examen" cada lector puede interpretar libremente la Biblia, porque dicen les asiste el Espíritu Santo.

Para los católicos, siguen la norma ya dada en el Concilio de Trento "Pertenece a la Iglesia juzgar del verdadero sentido de la Biblia", y por eso a la pregunta: ¿por qué lo creéis? Porque Dios lo ha revelado y la Iglesia nos lo enseña.

Ante todo hemos de subrayar que la palabra tradición en sentido católico comprende únicamente, como ya lo explica el Concilio de Trento, "aquellas tradiciones orales recibidas de la boca de Cristo por los apóstoles y transmitida por sus legítimos sucesores hasta nuestros días".

No se trata, pues de tradiciones *de hombres*, contra los cuales no previenen Jesús y los Ap6stoles (Mt. l5.3 y Col.2.8). La existencia de esta *tradición oral apostólica* y su conformidad con la Biblia misma (véase 1 Cor. ll,2;2 Tes.2,1;3, 6; 2 Tim.2,2 y Judas 17)

Jesús mismo enseñó a viva voz y mandó a los apóstoles a predicar de la misma manera. Si mas

tarde los apóstoles escribieron algo fue más bien para confirmar, o aclarar, algunos puntos de sus predicaciones orales. En otras palabras ellos sabían que estos escritos expresaban sólo parcialmente la voz viviente de Cristo, que permanecería (y por lo tanto seguiría hablando) en su Iglesia "hasta la consumación de los siglos".

Esta misma voz viviente de Cristo en la Iglesia que, además de confirmar las verdades escritas en la Biblia, amplia y aclara su sentido, es lo que nosotros los católicos llamamos tradición. Por lo mismo la Iglesia interpreta o define si alguna doctrina pertenece o no a la revelación divina, recurriendo no sólo a la Biblia, sino también a la tradición, sus fuentes principales son los escritos de los Santos Padres y doctores de la Iglesia, las declaraciones de los Sumos Pontífices y Concilios y la Liturgia, o sea, las formas de culto que han recibido aprobación oficial de la Iglesia desde los primeros siglos del cristianismo.

Como un día dijera Mons. Straubinger "La continua multiplicación de las sectas protestantes, cada una con sus interpretaciones diferentes de la Biblia, es prueba tristemente evidente de los malos frutos que produce la doctrina protestante de la *libre interpretación*".

Atengámonos, pues, a las normas de interpre-

tación de la Biblia, dadas por la Iglesia Católica, y la leamos con frecuencia para aprender, como nos dice el Concilio Vaticano II, el sublime conocimiento de Cristo, "pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo"(DV.25)

INDICE

PRESENTACION 3
LAS PROFECIAS EN LA BIBLIA 5
- ¿Qué es una profecía?................................5
- Intervenciones de Dios desde la
creación del mundo, Abraham, etc.. 6
- Casos de manifiesta intervención de Dios....6
LAS PROFECIAS MESIANICAS................8
- Jesús es el Mesías 8
- Profecías mesiánicas 10
- Profecías hechas por Jesucristo 18
- Profecías referentes a San Pablo.................19
- Otras diversas profecías 20
Conclusión 40
Apéndice 40
- La Biblia Católica y otras Biblias...............40